La pintura romana

La pintura, al igual que la escultura, tiene una gran influencia de la pintura helenística, pero acaban alcanzando una gran originalidad. La pintura presenta un fuerte carácter decorativo ya que se desarrolla principalmente en el interior de las casas y villas para ocultar los materiales pobres y ampliar el espacio interior.

la Cámara del arte

La técnica utilizada es el fresco, aunque también se utilizó la encáustica.

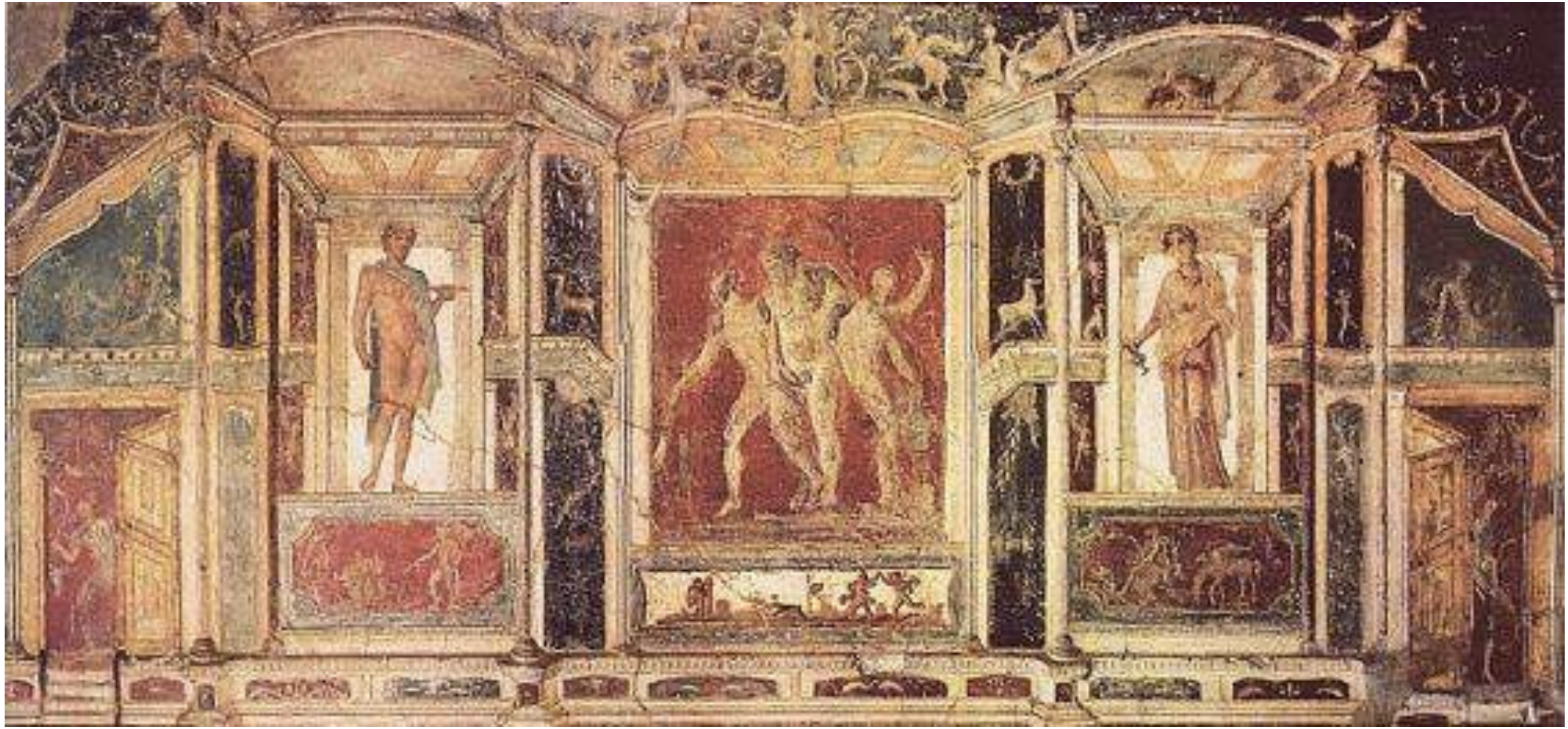
La mejor fuente de conocimiento de la pintura romana son los restos de las ciudades de Pompeya y Herculano, destruidas por el Vesubio en el año 79. A partir de su estudio se ha clasificado la pintura romana en cuatro estilos. La temática utilizada es muy rica y variada: temas mitológicos, escenas cotidianas y sobre todo el paisaje que trata de integrarse en el diseño arquitectónico

El primer estilo o de incrustaciones, se desarrolla a mediados del siglo II a.C. y se inspira en la decoración de los palacios helenísticos. Los muros aparecen decorados imitando mármoles incrustados organizados en tres bandas horizontales superpuestas.

El segundo estilo o estilo “arquitectónico” se desarrolla en Roma en el siglo I a.C., busca crear sensación de profundidad con la ilusión óptica. Imita no sólo revestimientos murales, sino que también arquitecturas con la aparición de columnas, entablamentos, ventanas abiertas a paisajes…También se llama estilo de perspectiva arquitectónica porque busca crear profundidad

El tercer estilo o estilo ornamental aparece a finales del s. I a.C. y es una evolución del estilo anterior. Presenta formas arquitectónicas fantásticas con escenas representadas en Columna de Trajano y Arco de Tito. Con su interior con una escena central de gran tamaño y paneles laterales con escenas de menor tamaño. Aparecen también esculturas fantásticas.

El cuarto estilo o estilo ilusionista se desarrolla después del 62 d.C. en Pompeya y combina elementos del segundo (ventanas con paisajes al fondo) y tercer estilo (motivos arquitectónicos) pero también introduce otros recursos teatrales como cortinajes, telones… junto con escenas mitológicas, históricas o de la vida real.



El mosaico romano.

En cuanto a la técnica del mosaico, el antecedente se encuentra en Grecia, donde ya se utilizó para decorar suelos y paredes, y es introducida en Roma por artistas griegos

La técnica más utilizada se conoce como opus tessellatum y consiste en la confección del mosaico a base de teselas, piezas de pequeño tamaño (0'5-1'5 cm), de diferentes materiales (mármol, azulejo, vidrio coloreado o cerámica), colocadas sobre un lecho de mortero fino. Cuando la capa de mortero se seca se rellenan los huecos con mortero, se limpia y se pule.